

HACIA UNA MEJOR COORDINACION ENTRE LOS BANCOS DE DATOS QUE CONTIENEN INFORMACION SOBRE LATINOAMERICA EN LOS ESTADOS UNIDOS

*Manuel J. Carvajal**

TOWARDS A BETTER COORDINATION BETWEEN UNITED STATES DATA BANKS CONTAINING INFORMATION ABOUT LATIN AMERICA

SUMMARY

Representatives of the principal Data Banks of the United States met for the first time during the recent convention of the Association for Latin American Studies held in Madison, Wisconsin. At this meeting, an analysis was made of the major problems arising from the search, obtention and utilization of quantitative data for purposes of empirical investigation.

In addition, the role played so far by Data Banks was discussed, with special emphasis on the increasing importance of their work in the future, as the use of quantitative models is extended, and the need for testing hypotheses in an empirical manner becomes apparent.

Durante la reciente convención de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (Latin American Studies Association) celebrada en Madison, capital del estado de Wisconsin, se dedicó una sesión al estudio de bancos de datos. Dicha sesión resulta de sumo interés puesto que por primera vez se reunieron representantes de los bancos de datos de mayor importancia en los Estados Unidos en lo que respecta a obtención y suministro de datos sobre América Latina.

El tópico central de la discusión fue identificar los problemas que surgen en la adquisición y utilización de datos cuantitativos con fines de investigación empírica. El primero de estos problemas estriba en la falta de información con respecto a qué datos están

disponibles, quién los tiene y cómo se pueden obtener. No existe en los Estados Unidos ni en América Latina una institución que centralice información sobre difusión y procesamiento de datos estadísticos en forma mecanizada. Como consecuencia, el investigador en busca de determinados datos tiene que hacer contacto con diversas instituciones, lo cual le hace perder más tiempo y dinero. Existen sin embargo varias fuentes de información que hacen referencia al procesamiento y adquisición de datos en las ciencias sociales, económicas y políticas. Entre ellas se encuentran los boletines *Social Science Information* publicado por U.N.E.S.C.O., *Social Science Data* publicado por la Universidad de Iowa, *Survey News*, por la Universidad de Illinois y, claro está, el Boletín Informativo del Banco de Datos de CELADE.

La ausencia de coordinación y centralización entre los bancos de datos a menudo ha dado como resultado ineficiencia y duplicación de esfuerzo, por lo cual desde hace algún tiempo se ha convenido informalmente en una división de trabajo entre las instituciones de mayor importancia en este campo. Por ejemplo, el Banco de Datos Sobre Asuntos Latinoamericanos de la Universidad de Florida se especializa en datos demográficos; el *International Data Library and Reference Survey*, en encuestas académicas de materia socio-económica; el *Inter-university Consortium for Political Research* se especializa en encuestas políticas; y el

* El autor de este artículo, Dr. Manuel J. Carvajal, tiene a su cargo la Dirección del Banco de Datos sobre Asuntos Latinoamericanos de la Universidad de Florida, en los Estados Unidos de Norte América. Los puntos manifiestos en este artículo no son necesariamente originales del autor, sino más bien constituyen un resumen de las discusiones que tuvieron lugar en la sesión sobre bancos de datos de la Convención de la Asociación de Estudios Latinoamericanos de los Estados Unidos, celebrada en la ciudad de Madison, Wisconsin, del 3 al 5 de mayo de 1973.

Roper Public Opinion Research Center, en encuestas sobre actitudes. Estas instituciones intercambian datos entre sí y con otros bancos de datos.

Una vez que el investigador haya localizado los datos que necesita, encuentra aún más obstáculos en la adquisición de los mismos. Muchos de los datos suministrados a los bancos son de carácter confidencial y requieren para su difusión permiso especial de los donantes. Algunos de éstos temen que sus datos puedan ser manipulados de modo que se llegue a conclusiones contrarias a las que ya han sido publicadas. Si los datos que se solicitan pertenecen a firmas de tipo lucrativo, muchas de estas firmas sospechan que ellos puedan ser utilizados por firmas competidoras, en detrimento de las firmas donantes, o por los gobiernos a fin de gravar con impuestos más altos. Si los datos son de carácter económico y político, a nivel nacional, los gobiernos temen que aquéllos indicativos de factores tales como un alto desempleo, alzas en el costo de vida, concentración de la pobreza, etc., puedan ser utilizados por los partidos de oposición en futuras campañas electorales. Por último, muchos de los donantes temen que sus datos sean usados por un gobierno con fines de soliviantar la soberanía nacional de otros países. Para contrarrestar este temor, instituciones como el Banco de Datos Sobre Asuntos Latinoamericanos han restringido sus servicios al mundo de la investigación de tipo académico y no lucrativo, dejando por tanto bien claro que sus datos no han de ser suministrados a entidades gubernamentales ni a empresas que persigan lucros.

Sin embargo, aun cuando se despejen todos los temores referentes al mal uso que se le pueda dar a los datos, no se puede negar que los bancos de datos han sido hasta el presente de poca utilidad a las instituciones o a los investigadores donantes y, por lo tanto, no existe incentivo para que estas instituciones provean un mayor número de informaciones para su procesamiento y distribución. La práctica usual consiste en que el banco de datos cubra los costos de duplicación y adquisición del material, lo cual suele llevarse a cabo una vez que éste haya sido procesado y analizado, a menudo con facilidades estadísticas y de computadora que dejan mucho que desear. He aquí, pues, un vacío que pueden llenar los bancos de datos al cooperar con las instituciones latinoamericanas en la adquisición y

el procesamiento de datos desde que se comienza la encuesta o cualquiera que sea la naturaleza del material estadístico, aportando ayuda técnica y experiencia en los procesos de codificación, crítica y evaluación. De este modo, podría disiparse mucha de la desconfianza que ha existido en el pasado y que perdura aún en el presente.

Una vez localizados los datos y obtenido el permiso de los donantes para la adquisición de los mismos, puede enfrentarse el investigador con problemas adicionales al tratar de obtener divisas para sufragar los costos de compra y de transporte. Permisos especiales de aduana, declaraciones de intención y largos períodos de espera pueden hacer sumamente tedioso el proceso de adquisición. Surge entonces el problema de compatibilidad entre las facilidades técnicas de que dispone el investigador y las facilidades técnicas del banco de datos que suministra la información: tarjetas de 80 columnas vs. tarjetas de 90 columnas; perforaciones redondas vs. perforaciones rectangulares; cintas grabadas en canales o en una densidad para las cuales no existen facilidades técnicas; etc.

Deliberadamente se ha dejado para el último la discusión del obstáculo más formidable que se encuentra en la difusión de datos estadísticos en forma mecanizada con propósitos de investigación empírica. Este consiste en la relativa carencia en América Latina de investigadores que sistemáticamente utilicen técnicas de inferencia estadística y pruebas de hipótesis en su investigación. Tradicionalmente la investigación en América Latina ha utilizado primordialmente el método deductivo, por lo cual la necesidad de datos cuantitativos no se ha hecho sentir. Sin embargo, esta tendencia ha experimentado un brusco cambio en los últimos años, en gran parte causado por la investigación y el entrenamiento técnico en forma empírica llevados a cabo por organismos internacionales tales como el Centro Latinoamericano de Demografía, la Comisión Económica para América Latina, el Banco Interamericano de Desarrollo, etc. A medida que el uso de modelos cuantitativos se popularice más y que la necesidad de probar hipótesis empíricamente se haga patente, los bancos de datos habrán de jugar un papel cada vez más importante en el proceso de investigación.